

**SALIDA**

**28/03/2019**

**Nº 3235**

Nuestra hermana **Juana Franco Palomino** de la Comunidad de Benavides de Órbigo (León), Provincia Ibérica, murió en la paz del Señor, a los 90 años y 53 de vida religiosa, el 28 de marzo de 2019

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos. (q. e. p. d.)

Madrid, 28 de marzo de 2019



Todas las Comunidades.



Nuestra hermana Juana nació en Bujalance, (Córdoba - España) Respondió a la llamada del Señor iniciando el noviciado en León en el año 1963, aquí hizo su primera profesión y destinada al Colegio de Córdoba, cuando llegó el momento hizo su profesión perpetua en el año 1971 en su querida tierra cordobesa.

Después de un corto periodo de tiempo en las comunidades de los colegios de León y Barco de Ávila, fue destinada al colegio de Córdoba y aquí paso gran parte de su vida hasta que en 2012 llegó a la Casa de Mayores de León; al comenzar la reforma un nuevo cambio la llevó a la Comunidad de Benavides en

el 2014.

Las hermanas de Córdoba destacan de ella que su vida en Comunidad era de una persona feliz, alegre, con sentido del humor y la típica chispa de los andaluces. Muy agradecida, entregada y fiel a los actos comunitarios.

Entre las actividades que realizó, destacan su misión en la portería del colegio, incansable en su misión de atender a las personas, cariñosa y paciente con los niños y los padres. ¡Aún seguían preguntando por ella!. Disfrutaba con el deporte y siempre se interesaba por quién iba ganando, expresando su alegría, su satisfacción cuando ganaban los del colegio. La unión deportiva del Centro la nombró "su madrina" y le entregaron una placa como símbolo, por lo que se sintió satisfecha y agradecida.

Era muy amante de la familia, y de sus sobrinos que directa o indirectamente siguen en el Centro. Como humana le costó mucho dejar su tierra y familia al ser destinada a León, pero lo asumió desde la fe, recibiendo además de la acogida en la Comunidad, la relación con sus familiares que la llamaban y visitaban siempre que les era posible.

Hoy, su cuerpo cansado y su corazón desgastado, pero seguro que lleno de nombres queridos, han dejado esta morada terrena para llegar al destino definitivo. Descanse en paz.